

El Cuyás

Toda estructura que opere desde la más elemental y esencial coordinación organizativa –y ésta más, tratándose de un servicio cuyo destinatario último es el público- debe ampararse, entre otros dispositivos, en el tiempo como elemento de control y garantía. Para el Teatro Cuyás, el tiempo, conceptualizado como un instrumento

Desde La Luna

por el cual también es posible medir el grado de eficacia de su estructura organizativa, es asimismo un valor de respeto hacia todos los espectadores, actores y personal laboral de apoyo de este espacio escénico, que han

formalizado un contrato tácito que los obliga a ser diligentes con la puntualidad.


El teatro es un acto de comunicación entre el público y el actor; un gesto de generosa entrega mutua que se materializa desde la soledad del territorio del escenario y se disfruta desde la intimidad de la butaca; un viaje de ida y vuelta en cuyo trayecto podríamos aspirar a ser capaces de contemplar en el teatro lo que en último término es, una vía segura para ejercitar con perfección creciente el arte de ser hombre. Y para que todo ello se produzca es necesaria la química de la complicidad entre ambos agentes. En la soledad y el silencio del escenario, con excepción de esa voz del actor que declama, que recuerda, que cuenta, que afirma, vacía y se contradice, que teme nombrar los hechos, las cosas, las personas que van poblando poco a poco ese silencio, el teatro y su sentido último se aposenta junto al espectador en la butaca. Por ello nos parece fundamental que ese proceso de comunión no se quiebre con contratiempos externos ajenos a la esencia teatral. Uno de los que más suele incomodar a los actores y al propio público que respeta su entrega, es la impuntualidad de los que acuden tarde a esa cita.

De acuerdo con las características de los espectáculos y las exigencias de cada una de las compañías y empresas productoras fijadas previamente en contrato con este teatro, el Cuyás determina la posibilidad o no de que el público pueda acceder a la sala una vez iniciada la función en los montajes que tienen lugar sin contemplar en su desarrollo un descanso o pausa. Entendemos que no es una medida caprichosa ni mucho menos arbitraria, sino que adoptamos amparándonos en el fundamento del respeto cívico más elemental; en primer lugar, a los espectadores que han llegado puntuales y que ya disfrutaban en el interior de la sala del montaje, y a los que se les ocasionaría un trastorno (distracciones, ruidos, la incomodidad de desalojar sus butacas para permitir el tránsito); en segundo, al trabajo de los propios artistas, sea cual sea la naturaleza del mismo (teatro de texto, interpretación musical o acciones coreográficas) y en tercero, a las bases del propio acuerdo firmado entre este teatro y las empresas productoras teatrales.

Todos los retrasos están más que justificados para quien los comete. Todos tenemos causas y razones para llegar tarde... pero nadie tiene derecho a penalizar a los espectadores que han llegado puntuales a su cita, ni mucho menos obligar a este teatro a que se convierta en cómplice inesperado de sus contratiempos e infortunios domésticos. El teatro es un producto de consumo y es el bien cultural que justifica la existencia de este espacio, pero también es una manifestación de vida, de sueños y de creación plural; una posibilidad de interrelación social que fuera de la escena, en el patio de butacas, debe estar sujeta a una de las más elementales normas de civismo: la puntualidad y el respeto a los que entregan su vida en la escena.

Por eso, desde estas líneas, les pedimos a todos los que acuden a compartir un rato de vida al Cuyás, un esfuerzo más para ser puntuales, así como colaboración y comprensión en la aplicación de las normas establecidas por este teatro en el caso de la impuntualidad, que ha sido en esta ocasión el motivo de las líneas de este editorial.

La Luna del Cuyás

Edita Teatro Cuyás · calle Viera y Clavijo s/n · 35002 Las Palmas de Gran Canaria Tel 928 43 21 80 Fax 928 43 21 82 E-mail info@teatrocuyas.com Web www.teatrocuyas.com Director Manuel Gutiérrez Director Adjunto Gonzalo Ubani Cordinadora de Redacción Yolanda Saavedra Jefe de Redacción Francisco M. Lezcano Fotografía Txefe Betancort, Productores de espectáculos y Archivo del Teatro Depósito Legal G.C.880-200 Dirección de arte y Maquetación  Imprenta San Nicolás